

EL ÉCO DEL PUEBLO

SEMENARIO REPUBLICANO FEDERAL

GERONA 24 DE ABRIL DE 1897

A la Asamblea Regionalista

A los ilustres patriotas y denodados defensores de los derechos de la región catalana, salud:

Porque vuestra misión es civilizadora: porque al luchar por los derechos y las libertades de Cataluña, no hacéis otra cosa que luchar por el progreso del Estado español; nos complacemos en saludaros, como catalanes y españoles que somos, con todo el entusiasmo que despiertan en los corazones más humildes los grandes ideales de la patria.

Bien venidos seáis á la ciudad inmortal, á la ciudad santificada por la sangre de los mártires de la independencia española. Sus ruinas gloriosas se os ofrecen como digno altar del ideal santo que os conduce á la patria.

¡Viva Cataluña! ¡Viva España!

LA REDACCIÓN

ADELANTE

Mucho tiempo hace ya que contra la vida artificial del Estado español se predica el federalismo en todas las regiones de la vieja Ibéria. Y es casi seguro que desde los primeros días de lucha hubiéramos vencido, á no ser por la oposición que hallaron en las preocupaciones religiosas algunos principios que accidentalmente acompañan al federalismo, principios que no son de esencia á nuestro sistema político, sino que conviven también con casi todas las escuelas modernas, sin exceptuar la de los centralistas. Tal vez el regionalismo, tal como aparece en nuestros días, no es otra cosa que el espíritu de nuestro programa federalista despojado de aquellas cuestiones religiosas palpitantes en la época de los primeros propagandistas de la federación.

No diremos nosotros que el nuevo programa se aproxime más que el antiguo al ideal de perfección; pero sí creemos firmemente que es más práctico y hacedero, más apropósito para realizar nuestro ideal político, porque en la vida de la realidad es necesario llegar hasta tran-

sigir con los errores y las preocupaciones de la época, ya que los pueblos caminan muy poco á poco por la senda del progreso, y jamás el sabio que se adelanta á su época.

Sea de esto lo que quiera, es lo cierto que la bandera regionalista no es nueva en la vieja España. Vencida en Villalar, caída con Bravo y con Padilla, rota su asta en Aragón con el Justicia Lanuza, fué el primer anuncio de la decadencia de España. Un político perspicaz y conocedor de la manera de ser de los distintos pueblos que gemían bajo la dominación de los primeros Austrias, pudiera entonces sin gran esfuerzo describir á grandes rasgos la época vergonzosa de Carlos II, de aquel que, según frase de un historiador, no supo ser rey ni ser padre ni ser hombre.

Lejos los Borbones de tomar un rumbo distinto del que habían seguido los Austrias, continuaron absorbiendo y centralizando para dar, con los últimos restos de la grandeza regional concentrados, un esplendor ficticio y artificial á su corona.

Del caos en que vivió España durante la dominación de Austria y de Borbones surgió la luz con los primeros chispazos

revolucionarios; pero, como los relámpagos en noche oscurísima, solo pudieron deslumbrar á los tímidos, y hacer presentir á los espíritus fuertes la proximidad del puerto de salvación que se dibujaba en los lejanos horizontes.

La luz se ha hecho ya: las líneas borrosas y vacilantes son hoy firmes é inmovibles trazos. Estamos á la vista del puerto. El espíritu regional que debió haber sido siempre el alma del Estado español, despierta poderoso para dar nuevos días de gloria á la patria.

Pero también la revolución dejó preocupaciones.

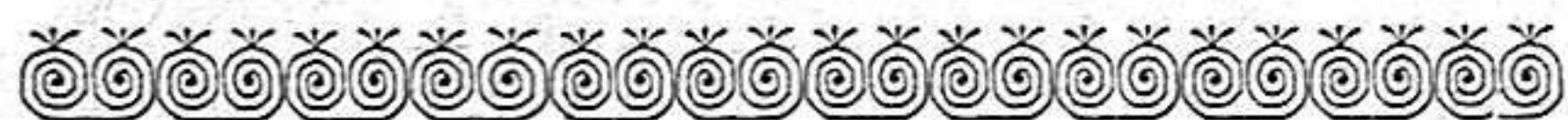
La idea de la igualdad, mal entendida, subleva muchos cerebros contra los regionalistas, motejándoles de retrógrados. Nada menos justificado que esas acusaciones. Porque somos partidarios de la igualdad somos federales, somos regionalistas.

No hay mayor desigualdad, dijo un sabio, que la de tratar igualmente á seres desiguales.

Los pueblos son hijos de la historia, son hijos de los hechos; su manera de ser en lo presente es hija de lo pasado: hay que darle satisfacción á las necesidades engendradas por los diversos he-

chos históricos. No se puede realizar un ideal, una abstracción, sin amoldarla á las circunstancias de la realidad. En lo que á la naturaleza humana se refiere somos partidarios de lo universal, somos cosmopolitas; pero nuestro cosmopolitismo no puede conducirnos á la locura de unificar lo esencialmente diferenciado. Si los organismos políticos se hicieran para las ideas, jamás seríamos regionalistas; pero es para la naturaleza humana para lo que se crean, para esta naturaleza que no es un punto en el espacio sino un ser que vive entre otros seres, sintiendo las influencias de los campos que le rodean, de las montañas que se yerguen altivas festoneando con sus recortadas crestas los horizontes. Mal estudiaría la historia de Grecia quién no se fijase en aquellas verdes y recortadas colinas; y mal muy mal comprendería el absolvente centralismo de los grandes imperios asiáticos y aquél panteísmo que anulaba al individuo, quien no se trasladase con la imaginación á la inmensidad de los desiertos del mundo antiguo.

En ellos desaparece la idea de lo vario ahogada por aquella inmensidad monótona, triste, siempre una, la misma siempre.



ODA Á LA PATRIA

Adéu-siau, turons; per sempre adéu-siau,
oh serres desiguals qu'allí en la patria mia
dels núvols y del cel de lluny vos distingia
per lo repós etern, per lo color més blau.

Adéu, tu, vell Montseny, que des ton alt palau,
com guarda vigilant cobert de boira y neu,
guaites per un forat la tomba del Jueu,
y al mig del mar immens la mallorquina nau.

Jo ton superbo front coneixia llavors,
com coneixie pogués lo front de mos parents;
coneixia també lo só de tos torrents,
com la veu de ma mare, o de mos fills los plors.

Més arrancat després per fats perseguidors,
ja no conec ni sent, com en millors vegades:
així d'arbre migrat a terres apartades
son gust perden los fruyts, y son perfum les flors.

¿Qué val que m'haja tret una enganyosa sort
a veure de més prop les torres de Castella,
si'l cant dels trovadors no sent la mia orella,
ni desperta en mon pit un generós recort?

En va á mon dolç país en ales jo'm trasport,
y veig del Llobregat la platja serpentina,
que, fóra de cantar en llengua llemosina,
no'm queda més plaher, no tinc altre conhort.

Plau-me encare parlar la llengua d'aquells savis
que ompliren l'univers de llurs costums y lleys,
la llengua d'aquells forts que acataren los reys,
defengueren llurs drets, venjaren llurs agravis.

¡Muirá, muira l'ingrat que al sonar en sos llavis
per estranya regió, l'accent natíu, no plora,
que al pensar en ses llars no's consum ni s'anyora,
ni cull del mur sagrat les lires dels seus avis!

En llemosí soná lo meu primer vagit
quan del murgó matern la dolça llet bevia;
en llemosí al Senyor pregava cada die,
y cántics llemosins somiava cada nit.

Si quan me trobo sol, parl ab mon esperit,
en llemosí li parl, que llengua altra no sent,
y ma boca llavors no sab mentir ni ment,
puix surten més rahons del centre de mon pit.

Ix, doncs, per expressar l'afecte més sagrat
que puga d'home en cor gravar la má del cel,
oh llengua a mos sentits més dolça que la mel,
que'm tornes les virtuts de ma ignocenta edat.

Ix y crida pel món que may mon cor ingrat
cessará de cantar de mon patró la gloria;
y passia per ta veu, son nom y sa memoria,
als propis, als estranys, a la posteritat.

B. C. ARIBAU.

LA CUESTIÓN CANDENTE

El carácter más indiferente, el corazón más frío, no puede menos de simpatizar con el Catalanismo, furiosamente perseguido, en las actuales aciagas circunstancias. Todo buen liberal debe adherirse á la Asamblea que, para protestar de los atropellos con escarnio de las leyes y del Derecho, cometidos, expresa y oportunamente ha convocado la *Unió Catalanista* en esta Ciudad y que mañana tendrá lugar. El Federalismo, que tantos y tan rudos combates ha librado en defensa del ideal autonómico, que tantas persecuciones ha sufrido por enaltecer aquel sacrosanto principio, que inscrito está, y en primer término, en su gloriosa bandera, nunca abatida aunque no siempre victoriosa, más que nadie viene obligado á correr en auxilio de los que sufren por la misma causa. Deber de todos los federales es tomar posiciones á su lado, multiplicar sus justas quejas y vigorizar sus enérgicas protestas.

Más que egoísta, suicida y criminal sería nuestra conducta si al cumplimiento de aquel deber prontos no fuéramos, si no les prestáramos todo nuestro apoyo.

Coincidiendo en el fondo catalanistas y federales, siendo su idea capital, su idea madre, la misma en unos y en otros, estando virtualmente unidos por los lazos, los más estrechos, de las ideas, ya que comunes son casi todos los principios sustantivos de sus peculiares programas (autonomía, ejército voluntario, contribución progresiva, etc., etc.), ¿cómo permanecer separados en los días de prueba, cuándo más falta hace la unión, cuándo es evidente su necesidad, cuándo las circunstancias la exigen y el decoro la demanda?

Podremos estar distanciados, más ó menos, hasta cierto punto, en otras cuestiones; podremos seguir, nosotros los federales, nuestro curso, independiente del que ellos, á si mismos, se tracen, los catalanistas, libérrimamente; podremos constituir dos partidos diferentes, que, por más afines que ellos sean, no se encontrarán dos exactamente iguales. Mas esto no impedirá que seamos *unos* en los momentos críticos, y que formemos en el mismo campo, al enarbolar la bandera de nuestras comunes aspiraciones.

No se descorazonen los catalanistas, sigan trabajando, despertando al país con su vigorosa campaña, abran, sinceramente, su corazón al pueblo, hablele su sencillo lenguaje, y á pesar del insulto rastro, del odio tenaz, de la persecución indigna, desapiadada, del absorbente Centralismo, á pesar de todos y de los más viles atropellos, la idea fructificará y triunfará.

El maldito Unitarismo germen de muerte, que todo lo agosta y todo lo emponzoña, ahogando en su seno impuro á los más bellos ideales, no logrará, no, ahogar la bendita y santa *autonomía*, fundamento de la variedad, que es fuente de vida y de progreso.

El suplicio de Sísifo tendrán que parodiar si quieren evitar el triunfo de nuestro ideal. Por que ha sonado ya la hora de la redención, del triunfo de las causas justas; y lo es la causa de la *autonomía*.

«Que la nación no sea el calabozo de los pueblos que la forman»; es lo que queremos y pedimos.

UN FEDERALISTA.

A GAITA GALLEGA

RESPOSTA A O EMINENTE POETA D. VENTURA RUIZ AGUILERA

(Traducción gallega)

Cand'este cantar, poeta,
Ná lira xemendo entonas,
Non sei ó que por min pasa
Qu'as lagrimañas m'afogan;

Qu'ante de min cruzar vexo
A virgen-martir qu'invocas,
Cós pes cravados d'espigas,
Cás mans cubertas de rosas.
En vano á gaita tocando
Un-h'alborada de gloria
Sóns pó-los aires espalla
Que cân nas tembrantes ondas.
En vano baila contenta
Nas eiras á turba louca,
Qu'aqueles sons tal m'afrixen,
Cousas tan tristes me contan,
Qu'eu podo decirche
Non canta que chora.

Vexo contigo estos céos,
Vexo estas brancas auroras,
Vexo estes campos froridos
Donde s'arrullan as pompas,
Y estas montañas xigantes
Qu'aló c'as nubes se tocan
Cubertas de verdes pinos
E de froliñas cheirosas.
Vexo esta terra bendita
Dond' ó ben de Dios rebota
E dond'anxiños hermosos
Tecen brillantes coroas.
Mas ¡ay! como tamen vexo
Pasar macilentas sombras
Grilos de ferro arrastrando
Antre sonrisas de mofa,
Anque mimosa gaitiña
Toqu' alborada de gloria,
Eu podo decirche
Non canta que chora.

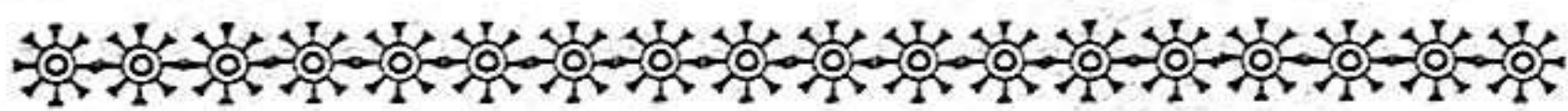
Falas, y ó meu pensamento
Mira pasar temerosas
As sombras d'eses cen portos
Qu' ó pé d'as ondiñas moran.
E pouco á pouco marchando
Fráxiles, tristes e soyas,
Vagar as naves soberbas
Aló nun-ha mar traidora.
Y ¡ay! como nélas navegan
Os fillos d'as nosas costas
Con rumbo á América infanda
Qu' á morte c'o pan lles dona,
Desnudos pedindo en vano
A patria misericordia,
Anque contenta á gaitiña
O probe gaiteiro toca,
Eu podo decirche
Non canta que chora.

Probe Galicia, non debes
Chamarte nunca española,
Qu'España de tí s'olvida
Cando eres ¡ay! tan hermosa.
Cal si na infamia naceras
Torpe, de tí s'avergonza,
Y á nay qu'un fillo despreça
Nay sin corazón se noma.
Naide porque te levantes
Ch'alarga á man bondadosa;
Naide os teus prantos enxuga,
Y homilde choras e choras.
Galicia, ti non tes patria,
Ti vives no mundo soyas,
Y á prole fecunda tua
S'espalla en errantes hordas,
Mentras trist'e solitaria
Tendida na verde alforma,
O mar esperanza pides,
De Dios á esperanza imploras.
Por eso anqu'en son de festa
Alegre á gaitiña s'oya,
Eu podo decirche
Non canta que chora.

«Espera, Galicia, espera;»
Canto este grito consola!
Páguecho Dios, bon poeta,
Mais é un-ha esperanza louca.
Qu'antes de qu'os tempos cheguen
De dicha tan venturosa,
Antes que Galicia suba
C'ó á cruz qu'o seu lombo agobia
Aquel difícil camiño
Qu'ó pé d'os abismos toca,
Quisais cansada e sedenta,
Quisais que d'angustias morra.
Págueche Dios, bon poeta,

Esa esperanza de gloria,
Que de teu peito surxindo
A Virgen-martir coroa,
Y esta á recompensa sea
D'amargas penas tan fondas.
Paguech'este cantar triste
Qu'as nosas tristesza conta,
Que soyo tí... ¡tí, entre tantos!
D'as nosas magoas s'acorda;
Dina voluntad d'un xenio,
Alma pura e xenerosa!
E cando á gaita gallega
Aló nas Castillas oyas,
O teu corazón pregunta,
Verás que che di en resposta
Qu'a gaita gallega
Non canta que chora.

ROSALÍA CASTRO DE MURGUÍA.



¡VIVA LA REPÚBLICA FEDERAL!

El organismo está en la armonía de las partes con el todo, en la ciencia con su contenido, en el derecho con sus aplicaciones, en la luz con los colores y en el espacio con la variedad de las formas geométricas.

KRAUSE.

Nuestro sistema tiene por fundamento las inmutables leyes de la Naturaleza. En todas las manifestaciones de la vida universal, encontraréis hechos que vienen por analogía á ser la mejor defensa del organismo político en que queremos encarnar la vida de la Nación española. Somos hijos de la filosofía y de la historia: una y otra, estudiadas sin prejuicios, conducen necesariamente al federalismo. Como el individuo, es el Municipio un sér, es una persona cuyos derechos no pueden dejar de ser reconocidos por la Región sin grave atentado contra la justicia, porque contra la justicia atenta quien desconoce las leyes naturales y las conculcas. En el mismo caso que el Municipio respecto de la región, hállase la región respecto del Estado.

Aquí mismo, en nuestra ciudad, tenemos ejemplos de lo injusto que resulta el centralismo. Necesidades puramente locales esperan satisfacción de los poderes centrales, que las desconocen por completo.

¿Hasta cuando habremos de consentir un régimen denigrante para nuestra dignidad de individuos y también para las colectividades que formamos? Ni es justo ni es útil el centralismo: es un engendro de la tiranía, es una nueva forma de aquella frase célebre en la historia de la humanidad: El Estado soy yo.

Saludemos pues, con entusiasmo á la Asamblea regionalista: sus prohombres son los que vienen en nombre de la libertad.

D. R.



El Arbol de Guernica

GUERNIKAKO ARBOLA

ARBOL DE GUERNICA

I

I

Guernikako arbola de bedeincatuba, eushaldunen artean guztiz maitatuba. Eman ta zabaltzazu munduban frutuba. Adoratzen zaitugu arbola santuba.

El árbol de Guernica es símbolo bendito que ama todo euskalduna con entrañable amor. Arbol santo, propaga tu fruto por el mundo mientras te tributamos ferviente adoración.

II

II

Milla urte inguru da esaten dutela,

Según la historia dice, el árbol de Guernica

jaincoac jarrizubela Guernikako arbola. Zade bada zutican, orain da dembora, eroritzen bazera arras galduguera.

hace más de mil años por Dios plantado fué. Arbol santo, no caigas, que sin tu dulce sombra, completa, irremisible, nuestra perdición es.

III

III

Eztzera erorico, arbola maitea, baldin portatzen bada bizcaico juntia. Lauroc artuco degu zurekin pactia, pakian bizi dedin euskaldun gentia.

No caerás, roble amado, si cumple sus deberes Vizcaya reunida en junta general, porque las cuatro hermanas te prestarán su apoyo, para que el euskalduna viva libre y en paz.

IV

IV

Betico bizi dedin jaunari escatzeco jarri gaitezen danoc taster belaunico, eta biotzetican escatu ezker, arbola bizico da orain eta guero.

Para que nunca caiga ese sagrado simbolo, doblemos la rodilla é invoquemos á Dios, que el árbol sacrosanto vivirá eternamente si á Dios se lo pedimos de todo corazón.

V

V

Arbola botatzia dutela pentzatu euskal-erriguztiyan denac bada kigu: ea bada gendia dembora orain degu, erori gabetanic iruki biagu.

Como todos sabemos, en la tierra euskalduna, derribar se ha intentado el arbol secular. Aunemos nuestras fuerzas para prestarle apoyo, y en pié seguirá el simbolo de nuestra libertad.

VI

VI

Beti egongozera uda berricua, lore ainziñetaco mancha gabecua. Errukizaitz bada biotz gurecua, dembora galdu gabe emanic frutua.

Roble antiguo y sin mancha, permanece lozano y en primavera eterna, como en tiempo mejor. Ten piedad de nosotros, y préstanos tu sombra, porque todos te amamos de todo corazón.

VII

VII

Arbola erantzun du contus bizitzeco, eta biotzetican jaunari escatzeco. Guerraricnaiez degu pakea betico gure legue zuzenac emen maitatzeco.

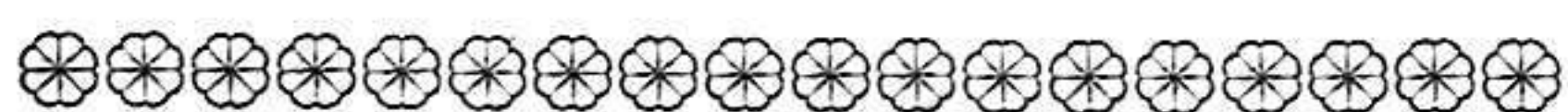
El árbol nos responde: «ivid apercibidos, y que yo nunca caiga á Dios siempre pedid». No deseamos guerra, que en paz, con nuestras leyes sabias, libres y amadas, deseamos vivir.

VIII

VIII

Errégutu diogun jaungoico jaunari paquea emateco orain eta beti, bai eta indarrere cedorren lurrari. eta bendiziyoa euskal-erriyari.

Pidamos á Dios todos que con la paz fecunde la tierra que sustenta el árbol secular, y su bendición santa derrame generoso sobre el pueblo euskalduna que apoyo á este árbol dá.



POR LA LIBERTAD

A esta reunión magna que hoy se celebra en Gerona, mejor que *Asamblea catalanista* le encargaría el título de *Asamblea liberal* porque ha sido convocada para protestar contra los actos arbitrarios y absolutos de un Gobierno que ha detentado las libertades del pueblo catalán. Y como la libertad no es patrimonio absoluto de un solo pueblo, ni de una determinada región, sino que, por el contrario, es la eterna aspiración de la sociedad humana en general; como la libertad es un elemento necesario á la vida y prosperidad de todos los pueblos, de todos sin excepción, pues cual astro radiante que nace sobre el horizonte de la humanidad y que inunda con sus resplandores la superficie total del planeta en que el hombre vive y bajo su influencia germinan y se desarrollan las ideas y sentimientos que aceleran la marcha progresiva de la civilización, nos parece egoista, el carácter

esencialmente catalanista impreso por algunos á la *Asamblea* que hoy se celebra en la inmortal ciudad.

Se me objetará quizás que son catalanistas las víctimas *propiciatorias* de los actos arbitrarios y absolutos del *Gobierno de Madrid*, y que los catalanistas en uso de su indiscutible derecho de defensa, protestan airados con toda la energia de su raza y con la seriedad de su carácter contra el *Gobierno centralista* de la Nación. Mas entre estos catalanistas los hay que incurren en el error de figurarse que una región puede gobernarse por si misma con una monarquía absoluta ó constitucional, y á esos catalanistas nos referimos precisamente. Pues no puede estar garantida la libertad de un pueblo con un gobierno que radica en la personalidad del rey, el cual teniendo la suprema facultad legislativa, tiene también el poder absoluto de la arbitrariedad.

Las instituciones populares de los gobiernos republicanos son la única garantía de la libertad, y la libertad es condición necesaria para que los derechos de la personalidad humana queden armonizados con lo que tiene de permanente cada región.

PEDRO LOPERENA.



IBERIA

(Traducción portuguesa)

Dizem que vae a cazar-se Hespanha com Portugal; Se a noiva em muito se estima O noivo não menos val.

Do mesmo sol se alumiam, A mesma terra feraz Aos pes lhes rende thesoiros, De que outra não é capaz.

Dois mares banham suas costas, Dei qual nome os mares são; E nos proprios claros rios Sua face mirando estão.

Uma é sua lingua harmoniosa, A mesma historia tem ja Immortal; e no futuro Um seu destino será.

Bello fructo destas bodas, Iberia, ao mundo has de dar Enveja por tal grandeza; E por virtudes sem par.

Que dia bello!
Quando virá?
Como eu o anhello!
Quem o verá?

Os dois cruzaram valentes As soledades de um mar, Onde nunca vozes de hōmen Ali poderam soar.

Da expedição, ouro dizem Que trouxeram para ca; Não conta quem os accusa, O que deixaram por la.

Sangre, industria, sciencias e artes, Dos mundos franco o portal, Deram ás raças dormentes Em um marasmo fatal.

Logo ali flores, em premio Desse afan, se veem brilhar, Cidades, templo, officinas, Maravilhas de espantar.

Oxalá que ambos os povos, Fraternos dando-se a mão, Estivessem num abraço Reunidos desde então!

Que dia bello! etc.

Todo o mundo conhecido Affeitos os viu pasar Sobre as raças que os antigos Não julgavam dominar;

Com as quinas portuguezas Vae de Castilla o leão,

E o brazão da Catalunha
Com as barras de Aragão.
Valentes pelos seus foros
E poderes colossaes,
Aventureiros chegaram
Onde ninguém chega mais.
Elles derrocam imperios,
Elles os sabem fundar,
E ao seu carro de triumphos
Sabem monarchas atar.
Hoje receiosos se miram;
E só junctos os verá
Quem vir nascer essa aurora
Que tantos esperam ja.
Que dia bello! etc.

Chegam tempos; um medonho
Furacão faz baquear
Um throno que vae levado
Na rastulhada do mar.
Raça de reis estrangeiros
Seus brios calcon ao chão;
Mas, se Hespanha tem memoria,
Nunca mais a occupará.
Rompeu Lasaro sua tumba
Fazem as trevas do mal,
E ao ressuszitar, sauda
Da liberdade o fanal.
Por esta sagrada via
Se a traz um passo não dá,
Com o povo lusitano
Hespanha se encontrará.
E esgucendo antigas queixas
Iberia, aliança farás,
Fiel, sincera, insolúvel,
Com um osculo de paz.
Que dia bello! etc.

Iberia! Ja te estou vendo
Bella, joven, de encantar,
Com em seus sonhos dourados
Pode um poeta ambicionar.
Iberia! ja te estou vendo
Magestosa, sem igual,
A'frente dos outros povos
Com aplauso universal.
Iberia! ja te estou vendo
Brilhar na reunião
De todos os povos livres,
Táo sublime que mais não.
Iberia! ja te estou vendo
Serenamente marchar
Ao futuro que adivinha
Da musa de hoje o aspirar.
Iberia! ja te estou vendo...
Tu has de ser sem rival;
Pois háo de fazer-ce as bodas
De Hespanha com Portugal.
*Que dia bello!
Quando virá?
Como eu o anhello
Quem o verá?*

J. SIMÕES DIAS.

BIENVENIDA

Al darla muy afectuosa á los delegados para la Asamblea no podemos dejar de exclamar:

¡Bravo por los catalanistas!

Y cuenta que no lo somos; pero hoy nos atraen, como siempre nos atrajeron las luchas por la libertad, por la razón y por la justicia.

Como republicanos, pues, unimos nuestra protesta á la por los catalanistas promovida, con motivo del atropello de que fueron víctimas al privarles el ejercicio de un derecho que á todos los ciudadanos asiste.

Sentimos, no obstante, que, de las Asambleas que periódicamente celebran los catalanistas, no resulte, para bien de la causa que persiguen, un acuerdo firme y una declaración categórica de que son republicanos. En política, en efecto, debe posponerse, en muchos casos, el fin á los medios.

Y si el regionalismo es el ideal de la política moderna, tambien es sabido el peligro que corre

una nación al cambiar completamente sus relaciones sociales y políticas: los cambios hechos con ligereza producen un impulso que lo podríamos comparar al que sufriría un pequeño velero si le colocaran poderosas máquinas de vapor.

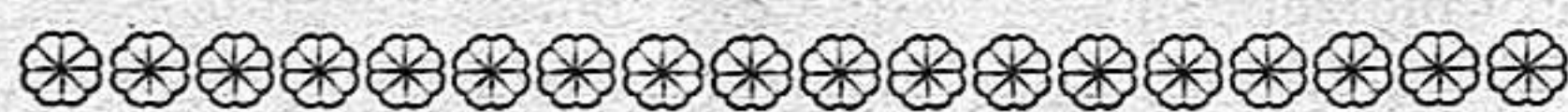
La república, pues, es la base en virtud de la cual pueden todas las ideas cultas hallar la debida expansión, penetrar en todas las conciencias, y alcanzar sus legítimos resultados; es la institución que mejor se adapta á las necesidades y condiciones mudables de los pueblos.

¡Catalanistas!, para bien de vuestra causa y para prestar un buen servicio á la patria, os debéis decidir á lanzar el hermoso grito de

¡Viva la República!!

EMILIO LOPERENA.

(Secretario de la Junta de Unión republicana.)



El Partido Federal

Los centralizadores pretenden presentar en decadencia á nuestro partido. Supónenlo debilitado, falto de energía y de fé y próximo á disolverse, ya que no virtualmente extinguido. Afirman que las ideas federales, que tanta resonancia alcanzaron en 1869, no encuentran hoy eco en el país, y que el partido que las representa y difunde ha perdido su importancia de otros tiempos, y está destinado á figurar en el porvenir más bien que como una fracción política, como una escuela filosófica.

¡Grave error el de los que así piensan! La idea federal tiene hoy más fuerza que nunca. No pueden morir, ni siquiera debilitarse, los partidos que responden á grandes aspiraciones no satisfechas de los pueblos. España, oprimida por el régimen unitario, cifra en la deferación su esperanza y, ténganlo presente los centralizadores de todos los matices, esta esperanza se verá realizada un día; que es ley histórica no desmentida nunca que las grandes ideas de justicia solo necesitan esperar para conseguir el definitivo triunfo. Nosotros tenemos fé inquebrantable, fé arraigadísima, y esperamos, y como sabemos esperar, venceremos.

¡Ah! No son lirismos vanos estas esperanzas lisonjeras. Alejados del poder, viviendo lejos, muy lejos de esas regiones en que se forman los entusiasmos artificiales y las convicciones mentidas, apreciamos con frialdad los acontecimientos y podemos darnos cuenta exacta de las aspiraciones definidas y constantes de este desventurado país, en que tantas ambiciones de bajo vuelo dificultan y retardan el triunfo de la verdad.

España tiende á la federación y ciego será el que no lo vea. Cada ensayo de las diferentes fracciones unitarias es una nueva decepción para el país. Se desconfía ya de todas las resoluciones que tienden á sostener las excesivas atribuciones del Estado; se ha perdido la fé en los Gobiernos, en los Parlamentos y en los partidos unitarios. El sistema representativo ofrece entre nosotros escasísima garantía contra los abusos del poder; no puede evitarlos y apenas si los publica. Las minorías, ó ven ahogada su voz y limitado su derecho, ó se reducen al silencio voluntariamente, acomodándose al medio ambiente corruptor del parlamentarismo degenerado. Las provincias y los pueblos carecen en tanto de toda personalidad; ven desatendidas sus quejas y despreciadas sus reclamaciones, y no pueden ménos de anhelar el establecimiento de un régimen que las devuelva vida, personalidad y riqueza.

Podrán transformarse y morir las agrupaciones unitarias: el partido federal vivirá siempre: porque nunca renunciarán á la esperanza de su libertad los Municipios y las provincias. Aun

suponiendo lo que es absurdo, que nuestro partido con sus gloriosas tradiciones, con su fuerza inmensa y con su prestigio indudable en la opinión ilustrada y racional, llegase á desaparecer sin dejar siquiera vestigio de su existencia, la idea que representa seguiría brillando en todas las conciencias desinteresadas y puras, seguiría siendo el ideal de la nación y retoñaría con fuerza incontrastable, imponiéndose como la única solución posible del problema político en nuestro país. Y ¿cómo nó, si es la fórmula que condensa las aspiraciones progresivas de nuestro tiempo? La tendencia á la federación es hoy universal: en Francia la impondrá en breve una necesidad imperiosa y el creciente desprestigio del parlamentarismo, en Austria y Alemania la han impuesto necesidades políticas; en Suiza una tradición dichosa de largos siglos; en España la llegarán á imponer la tradición y la necesidad, los recuerdos del pasado y las exigencias del presente. América es casi toda federal. ¿Y aún pretenden nuestros adversarios dar como muerta una idea que está conquistando el mundo? Para semejantes hombres es tan inútil el testimonio de la experiencia, como el de la razón.

Vive poderosa vida en España el partido federal, porque responde á algo más que á vanidades personales ó á caprichosas combinaciones políticas del momento; representa una gran esperanza nacional, un ideal de justicia, á que rinden culto en el fondo de su alma aun muchos de los hombres que, movidos por mezquinos intereses, le mueven cruda guerra. Ha pasado ya el tiempo de los partidos de ocasión y de los programas contradictorios y nebulosos. Loco será quien dé el valor de una solución política á un mero cambio de nombre. Juzguen, si así les place, los espíritus superficiales é inquietos, que ven en la política un medio de improvisar posiciones y de satisfacer concupiscencias, que nuestro partido está llamado á desaparecer; los hombres que reflexionan y saben sacar deducciones de los hechos, comprenden perfectamente que la idea federal ha ganado la inteligencia y la voluntad de la inmensa mayoría de los españoles, y que su fuerza, latente hoy, se manifestará algun día en todo su incontrastable poder.



FUNCION PARA HOY SÁBADO

Se pondrá en escena el precioso drama en tres actos del insigne dramaturgo catalán D. Angel Guimerá.

MARÍA-ROSA

y la aplaudida zarzuela en un acto

Chateau Margaux

A las 8 y media en punto.

Gerona: Imprenta de Pablo Puigblanquer.

Gran Hotel del Centro

DE JOSÉ FITA

Ciudadanos, 4. — Gerona

Establecimiento de primer orden. Mesa redonda y restaurant. Coche de la casa á la llegada de los trenes. Oix parle française.

Construcción y venta de los únicos aparatos automáticos é inesplosivos para la producción del Gás Acetyleno.—Depósito de Carburo de Calcio y mecheros alemanes garantidos.